

# *La profesionalización de las Ciencias Sociales*

## LOS MOSAICOS EN LA CHIMENEA\*

*Germán Rey*



**E**n el cine y en muchas obras de la ficción literaria, pero también en los estudios sobre el trabajo y en los informes políticos sobre el futuro de las profesiones hay una mezcla entre velocidad e inmaterialidad en los oficios, entre desciframientos simbólicos y una tecnología que ha terminado por poseer los propios cuerpos.

En fin refiguración de las ciencias sociales a partir de las variaciones de la sociedad, aparición de nuevos actores y nuevas mediaciones y por tanto exigencia de un diseño conceptual diferente ; cambios en las figuras que han presidido la explicación en las ciencias sociales y que tanto peso tiene en los discursos formales de las ciencias .Mezclas y desestabilización de los géneros que dan lugar al surgimiento de nuevas narrativas y que a la vez interpretan conmociones sociales y culturales mas profundas, son algunos de los trazos que a partir de nuestra lectura recomponen el rostro de las ciencias sociales y de sus profesiones hoy.

---

\* Lección Inaugural en la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Javeriana. Febrero de 2000.

Sobre los bordes de la chimenea observo cada uno de los oficios. Parecen con sus colores diluidos sobre el mosaico, una ensoñación fugaz, el testimonio bello de una anacronía. Ahí están el paraguero, el flautista, el espartero. Mas allá el talabartero, el hombre de los herrajes y la fragua, el tallador de vidrio. Suspendidos en el tiempo ofrecen la versión de un mundo donde eran importantes las manos, la tradición heredada del oficio, una persistencia que llegaba con los años y que rehuía cualquier intento de improvisación.

La sensación es que sus gestos se han quedado paralizados como si un viento fuerte los hubiera puesto en una galería de la que probablemente despertarán algún día. Pero lo que se puede constatar con una exploración un poco mas cuidadosa es la desaparición de todos estos oficios por la acción imperturbable del tiempo y sobre todo por los cambios en la escenografía social que los mantuvo activos en su propia época. Un poco mas allá de esta galería de los oficios, que atrapa con los cuerpos y los instrumentos el primer plano, está el fondo apenas insinuado, de los castillos, la vida idílica, los caminos de piedra, las posadas para los viajeros.

En "Los tiempos modernos" en cambio, Chaplin aparece en medio del fragor de la

instalación taylorista, en la cadena de las fábricas que se asemejan mucho mas a las máquinas de vapor que a los flujos de microchips en que hoy se han convertido los espacios del trabajo. Metrópolis de Lang creó también un mundo donde los hombres componían una geometría maquina, donde formaban parte de una gran composición fabril que cumplía con la ilusión de mover al mundo.

---

**La pregunta sobre las profesiones de las ciencias sociales hoy se balancea entre el tiempo lento y la fragilidad, entre la sabiduría y las variaciones del paisaje social. Y esto significa por lo menos tener en cuenta tres dimensiones en la reflexión.**

---

En el cine y en muchas obras de la ficción literaria, pero también en los estudios sobre el trabajo y en los informes políticos sobre el futuro de las profesiones hay una mezcla entre velocidad e inmaterialidad en los oficios, entre desciframientos simbólicos y una tecnología que ha terminado por poseer los propios cuerpos. También es cierto que en muchas obras de ficción, desde Blade Runner hasta The Matrix, a pesar de la levedad del software y el carácter modular de la vida hay una premonición de mundos oscuros, retraídos sobre sí mismos, que incluso han empezado a involucionar ya sea por la destrucción de guerras cada vez mas voraces o por la

imprevisión ecológica de los habitantes del planeta. El mundo de Ridley Scott comienza con calles donde cae una persistente lluvia ácida y termina en la lagrima delatora de una replicante.

Sin embargo en el nacimiento y la desaparición de los oficios (que hasta hoy se llaman profesiones) existen ciertos decorados frágiles pero también unas actitudes humanas que permanecen en ellos y que se transforman de una manera que es casi imposible encontrar sus semejanzas con el pasado.

En un estudio sobre las modificaciones del mundo del trabajo que lleva el nombre de "La marcha de los locos" su autor afirma que los contenidos de las profesiones tienden a cambiar cada diez años y que la masa de conocimientos se disuelve en la inutilidad con una rapidez inverosímil. Me resisto a aceptar que la obsolescencia de la tecnologías haya ocupado también el lugar de los conocimientos; creo que se trata mas de informaciones y datos que de pensamiento y sobre todo de sabiduría. Los filósofos franceses, André Comte-Sponville y Luc Ferry hicieron hace poco un ejercicio de reflexión que precisamente se preguntaba por la existencia de una sabiduría de los modernos que en sus palabras une "La máxima felicidad con la máxima lucidez. Los antiguos llamaban a eso "sabiduría"

y era lo que daba sentido a su filosofía y a su vida. Ahora bien —escriben— su sabiduría no es la nuestra. O mejor dicho, la nuestra no podría reproducir, pura y simplemente la suya. El mundo no es el mismo. Tampoco lo es la sociedad. Las ciencias, la moral, la política... son distintas. ¿Cómo íbamos a tener la misma vida, la misma manera de salvarnos o de perderlos? Nuestra voluntad de reestablecer el antiguo ideal de sabiduría no obedece tanto a la nostalgia como a la impaciencia. La vida es demasiado corta, demasiado preciosa y difícil para que nos resignemos a vivirla de cualquier modo”. (André Comte-Sponville y Luc Ferry, *La sabiduría de los modernos*, Barcelona : Ediciones Península, 1998, pág. 13)

La pregunta sobre las profesiones de las ciencias sociales hoy se balancea entre el tiempo lento y la fragilidad, entre la sabiduría y las variaciones del paisaje social. Y esto significa por lo menos tener en cuenta tres dimensiones en la reflexión:

Por una parte la llamada refiguración de las ciencias sociales, es decir, la modificación del sentido de la teoría social, su búsqueda de categorías que permitan explicar las nuevas revelaciones y sus actores pero que a la vez muestre cuáles son las metáforas que hoy permiten —en su diversidad— los relatos de las ciencias sociales contemporáneas y

cuáles son las mezclas que se producen (algunas de ellas inéditas y sorpresivas) y las fronteras que se traspasan. Una refiguración que hace ver de otro modo las anteriores territorialidades disciplinares, los esfuerzos metodológicos y las posibilidades reales de explicar una sociedad que se hace cada vez menos aprehensible y más compleja.

---

**En la reflexión se unen dos elementos más : el desarrollo de las ciencias sociales en el país y las demandas que hace un paisaje social turbulento con sus escenas de guerra y sus tartamudeos económicos; pero también con la variación del orden de sus relaciones sociales, la emergencia de nuevos actores y sus cambios en la sensibilidad y la cultura.**

---

Por otra parte esta reflexión no puede distanciarse de lo que muchos tienden a llamar la desaparición de la sociedad salarial o la desestabilización del trabajo como centro de la configuración de identidades y de modos de vida. Sin duda que este descentramiento de la sociedad del trabajo como lo llama Martín Hopenhayn modifica tanto el perfil de las profesiones como su sentido. Dicho de otra manera : los mosaicos de las nuevas chimeneas empiezan a hacer ver anacrónica la galería de nuestros oficios con toda su carga de distinción social, jerarquías, disposiciones económicas e institucionalidad formativa. La discusión

se acentúa si la situamos en las realidades de nuestros países donde el pleno empleo es una ilusión penosa y donde desde hace tiempo se da una informalización profunda del trabajo, además de un nomadismo laboral (Ulrich Beck).

En tercer lugar en la reflexión se unen dos elementos más : el desarrollo de las ciencias sociales en el país y las demandas que hace un paisaje social turbulento con sus escenas de guerra y sus tartamudeos económicos; pero también con la variación del orden de sus relaciones sociales, la emergencia de nuevos actores y sus cambios en la sensibilidad y la cultura.

## **La refiguración de las Ciencias Sociales**

Tres textos me permitirán caracterizar la refiguración de las ciencias sociales y desde allí empezar a intentar unos trazos sobre la galería de los oficios.

En “Géneros confusos : la refiguración del pensamiento social”, Clifford Geertz nos recuerda la gran cantidad de mezclas que se han producido en las ciencias sociales modernas : música y ensayo, novela y discusión moral, etnografía y visualidades, análisis sociológico y narrativas literarias. Lo que hay en el fondo de estos nuevos modos de escritura



La vida. Detalle

y de explicación es la difuminación de fronteras entre saberes, la existencia de conexiones nuevas entre problemas, el ensayo por encontrar figuras híbridas para el análisis de fenómenos complejos y también, claro está, las mutaciones de las profesiones. Por lo pronto Geerts alude con mucha fuerza y provocación a los cambios en los ideales de explicación en las ciencias sociales: “Muchos científicos sociales- escribe - han renunciado a un ideal de explicación basado en leyes y ejemplos para asumir otros basados en interpretaciones, buscando menos la clase de cosa que conecta planetas y péndulos y mas esa clase que conecta crisantemos y espadas” ( Clifford Geerts (31).

Una idea semejante la encontré hace años en un pequeño y extraordinario libro de Roger Callois, “Medusa y compañía” y después en algún texto del mismo autor que publicó Octavio Paz en Vuelta. Callois se refería a la diagonalidad de los saberes en contraposición a sus analogías familiares para señalar el carácter creador que persiste en relaciones extrañas e inhabituales. Lo hizo acudiendo a la significación de la mantis religiosa o a los dibujos que se encuentran sobre las alas de las mariposas. En el texto de Vuelta acometía un ejercicio práctico de diagonalidad, que dio lugar a otro de sus libros mas sugerentes : la lectura de los

signos inscritos en las piedras, en sus vetas, en sus tonalidades o en sus fisuras.

Un giro del sentido que es mas que giro lingüístico es el que refigura a las ciencias sociales según Geerts y que traduce “La presentación de la teoría social en unos términos mas familiares a los tahúres y estetas que a los fontaneros e ingenieros”. Una presentación que ya se puso en marcha. Es la marcha que interpuso a las regularidades conductistas en psicología los mapas cognitivos, a las teorías funcionalistas en sociología sus contrapropuestas mas narrativas, que transformó el trabajo etnográfico permitiendo la aparición, por ejemplo, del testimonio fotográfico que le propuso Gregory Bateson a su esposa Margaret Mead para entender las culturas.

---

**El descentramiento del mundo del trabajo, que irrumpe fuertemente sobre las profesiones, nos llega por varios caminos : por los cambios que está desatando la globalización , la expansión tecnológica y la sociedad de la información a la que entramos frágiles y en posiciones desventajosas y por el camino del crecimiento estructural del desempleo, la debilidad de los mercados y la disminución de las oportunidades reales de trabajo.**

---

Estos giros y mezclas hacen que las ciencias sociales se parezcan asombrosamente a muchos artefactos que

han creado los hombres y mujeres de nuestros días para imaginarse a sí mismos y para tratar de entender a los otros.

El video-clip, por ejemplo, une música con visiones, en un lenguaje que se caracteriza por su brevedad de exposición y por sus transposiciones simbólicas que urden tramas sobre el cuerpo, la sexualidad, la religión o el misterio. Un artefacto que combina el video con las músicas, las lógicas industriales con el consumo masivo, los efectos globales con las marcas simbólicas más universales.

Las profesiones en esta refiguración tienen un papel no sólo porque reciben el impacto de los cambios en las ciencias sociales sino porque también los generan. Así, la profesión deja de ser un resultado, bastante dependiente y decrepito de las disciplinas.

“La ciencia —subraya Geerts— debe más a la máquina de vapor de lo que la máquina de vapor debe a la ciencia, sin el arte del tinte no hubiera existido la química; la metalurgia no es sino una teorización de la minería” (35) Y siguiendo a Mircea Eliade, todos ellos están conectados con los mundos de magos y alquimistas.

En otro texto, el chileno José Joaquín Brunner se pregunta si tienen las ciencias

sociales algo que decir hoy al mundo. Para responder a la pregunta desde la sociología, Brunner distingue entre la sociología épica que “tiene que ver con los padres, con el comienzo de un viaje, con primitivas canciones” (115) y la sociología-novela donde “todo es mínima gesticulación, desempeño de roles, comunicación teatral, fugaces transacciones, representación de un yo separado de toda épica” (115).

En “Sobre el crepúsculo de la sociología y el comienzo de otras narrativas” Brunner contrapone los saberes sociales amplios, heroicos, que están interesados en explicar a través de grandes frescos los fenómenos sociales a los saberes episódicos, minimalistas, que se atreven a construir narrativas familiares, tramas-espejo para acudir a la figura conocida de Stendhal sobre la novela.

---

### **Una primera constatación es la interacción que ha existido en las ciencias sociales entre saber social y vicisitudes sociales**

---

En medio de ellas, nuevos actores y mediaciones, procesos de ruptura e instituciones en quiebre. En efecto, entre la sociología sinfónica y la situacionista “queda un ambiguo territorio poblado por toda suerte de nuevos actores” y “mediaciones” que a fuerza de ser nombrados, tampoco logran ser explicados por una de ambas sociologías:



*La vida. Detalle*

la sociedad civil, los nuevos asociacionismos, las comunidades virtuales, la opinión pública, los controles simbólicos, el mercado, los agentes del conocimiento, los consumidores, los brokers de distinto tipo” (116).

---

**A partir de los 70 y mas densamente en los 80 y en los 90 del siglo XX se aceleran los procesos de apertura económica y se acentúa la guerra interna lo que induce al seguimiento de la historia de los actores sociales, la caracterización de procesos políticos( la violentología) y las transformaciones culturales (estudios de género, investigación mediática, preocupación por los estudios culturales).**

---

Mucho del diseño de la nueva profesionalidad en las ciencias sociales (que incluso llega a poner en entredicho la propia categoría formal y práctica de profesión) tendrá que ver tanto con el listado que hace Brunner como con esos campos que permanecen como islas para descubrir en medio de los territorios mas explorados por las ciencias sociales. Una situación que siempre han vivido los analistas sociales pero que ahora es mucho mas veloz, ambigua y exigente. Uno de los problemas es el desfase entre la formación profesional que se recibe y las islas que es necesario explorar ; como sucede con exploradores tan ridículos

como los que fueron abandonados a su propia suerte en la isla de Gilligan.

Finalmente en “Peregrinaciones”, Lyotard compara el conocimiento a las nubes y por tanto a las disciplinas como intentos de explicación- parcial- de los sistemas de nubosidades.

Las analogías entre crisantemos y espadas son posibles en un mundo figurado como nube y nunca en un mundo pensado como reloj. Una figuración que debe tener en cuenta la afirmación de Lyotard : “la idea de que el acto de pensar es capaz de construir un sistema de conocimiento total acerca de las nubes de pensamientos pasando de un emplazamiento a otro y acumulando las perspectivas que produce en cada emplazamiento- una idea tal constituye el pecado por excelencia, la arrogancia de la mente” (20).

En fin : refiguración de las ciencias sociales a partir de las variaciones de la sociedad, aparición de nuevos actores y nuevas mediaciones y por tanto exigencia de un diseño conceptual diferente que deje atrás los conceptos “zombies” (U. Beck); cambios en las figuras que han presidido la explicación en las ciencias sociales y que tanto peso tiene en los discursos formales de las ciencias (Jerome Bruner), es decir, el drama, el ritual, el juego, el texto, la estructura que empiezan a ser reemplazados por evanescencias, nubosidades, flujos,

virtualidades, velocidad. Mezclas y desestabilización de los géneros que dan lugar al surgimiento de nuevas narrativas y que a la vez interpretan conmociones sociales y culturales mas profundas, son algunos de los trazos que a partir de nuestra lectura recomponen el rostro de las ciencias sociales y de sus profesiones hoy.

## **Los descentramientos del mundo del trabajo**

Mucho se habla hoy en los países desarrollados del descentramiento del mundo del trabajo y de la desaparición de la sociedad salarial. Y es curioso y preocupante que esta discusión nos llegue precisamente cuando desde hace décadas en nuestro país se ha informalizado la economía, se ha acelerado el desempleo y se han acrecentado las desigualdades. El debate no está alejado de nuestros problemas. En efecto, la discusión sobre el pleno empleo y la flexibilización laboral en los países del primer mundo nace de historias diferentes a las nuestras pero de exigencias que hoy son comunes a todos los países. Se liberaliza la economía, se pide insertarnos en las redes mundiales a través de rápidos y traumáticos procesos de apertura, se afronta la irrupción de las tecnologías de la información y se presiona la modernización de las instituciones políticas. Todo ello significa que los panoramas laborales han dejado



de ser idiosincrásicos y autónomos y que los cuadros de costumbres que pintaran desde literatos hasta artistas plásticos tomando como uno de sus motivos preferidos la variedad de los oficios se están modificando radicalmente.

Terminamos así por entrar a los cambios, como casi siempre nos ha sucedido, de una manera totalmente paradójica : por una parte, débiles y alejados de transformaciones que son tan exigentes como veloces, pero por otra entrenados en hacerle frente a las mezclas y las hibridaciones de nuestros días. Las debilidades saltan a la vista : condiciones de pobreza a pesar de las modificaciones de algunos índices sociales, maduraciones institucionales en camino y que no pueden ser simplemente cotejadas con los parámetros de funcionamiento de las democracias desarrolladas, violencias que toman la cara de la inseguridad urbana, los desafueros de los organismos del Estado o las confrontaciones bélicas.

Las mixturas son un poco mas difíciles de percibir.

En su libro "La guerra de las imágenes. De Cristobal Colón a Blade Runner", Sere Gruzinski recoge a través de una argumentación maravillosa las vicisitudes y las consecuencias del encuentro entre conquistadores e indígenas en México y subraya " el paso de la imagen medieval a la imagen

renacentista, del manierismo al barroco, de la imagen didáctica a la imagen milagrosa, del clacisismo al muralismo y hasta las imágenes electrónicas hoy" que en su opinión facilitan la comprensión de los sentidos de nuestro tiempo. La preparación " de las mentes y de los cuerpos para la recepción de una nueva imagen asociadas a nuevas formas de consumo" (213).

---

**Ahora como nunca las ciencias sociales tienen un papel promisorio y difícil : fortalecer imaginativamente el pensamiento sobre el país, ofrecer perspectivas de análisis que saque a los problemas sociales de los lugares comunes y de las versiones intolerantes, ampliar el debate que permita reestablecer la razón y la palabra sobre la fuerza de las armas y sobre el despotismo de las violencias.**

---

Gorsz describe el paso hacia una civilización en la que el trabajo ya no representa más que una ocupación cada vez mas intermitente y cada vez menos importante para el sentido de la vida y la imagen que cada uno se hace de sí mismo. Hay una crisis de la sociedad de plena ocupación que ha llevado a decir al sociólogo alemán Ulrich Beck que "Debemos olvidarnos de la idea de ciudadano-trabajador, idea a partir de la cual se entretejió la sociedad del trabajo y de la democracia; tenemos que despedirnos de un mundo —dice— en que las cuestiones esenciales de una biografía

—la identidad, el status, el ingreso, la seguridad social— se obtenían exclusivamente a través del trabajo remunerado". Para Beck la importancia del trabajo se perdió por el incremento de la productividad mientras aumenta la incidencia del capital y del saber, por la desespacialización de los modos de producción y porque ha cambiado el estatuto del trabajo: crecen los índices de trabajo precario y del empleo frágil, se "feminiza" el trabajo remunerado y aumenta el nomadismo laboral.

Podríamos preguntarnos cuánto de la flexibilización que están exigiendo nuestros gobiernos (o se le está exigiendo a nuestros gobiernos) no es mas sino un ahondamiento de la fragilidad laboral, una huella mucho mas profunda en la identidad producida no por el descentramiento contemporáneo del trabajo sino por su desprotección. Supuestamente estamos encerrados en el laberinto de la reactivación de nuestras economías, de su modernización y globalización y a la vez en el ahogamiento de sus costos sociales que se agregan a sociedades que nunca tuvieron siquiera las ventajas mínimas de las sociedades de bienestar. Zigmunt Baumann lo ha estudiado con mucha lucidez en un libro que reflexiona sobre los impactos de la globalización en la disposición de los espacios, las nuevas vivencias del tiempo, la aparición de

panópticos de nuevo tipo y los significados modernos del viaje y el turista.

El descentramiento del mundo del trabajo, que irrumpe fuertemente sobre las profesiones, nos llega por varios caminos : por los cambios que está desatando la globalización , la expansión tecnológica y la sociedad de la información a la que entramos frágiles y en posiciones desventajosas y por el camino del crecimiento estructural del desempleo, la debilidad de los mercados y la disminución de las oportunidades reales de trabajo. Esta es una problemática que no se debe dejar a un lado cuando se habla de las ciencias sociales pero me atrevería a decir que ellas pueden estar mejor preparadas que otras profesiones para enfrentar creativamente los cambios y sobre todo para encontrar cuál es la nueva identidad que deberá adoptar en el futuro. Un ejemplo podría decirnos mucho : la medicina, que tenía un status asegurado, buenos ingresos económicos y una marca de distinción social quedó sobresaltada con la transformación en los marcos regulativos de la seguridad social y sobre todo con la empresalización de la salud. Lo que era privado sucumbió ante una privatización mucho mas feroz y rápida descontrolando desde el fondo los cimientos sociales de una profesión que apenas logra ubicarse en sus nuevos contextos. No es el caso de las ciencias sociales, como lo comprobaré mas

adelante a partir de un rápido análisis de su evolución en Colombia; lo que no quiere decir que sean necesarios cambios muy serios tanto en el ejercicio de la profesiones sociales como y sobre todo en los enfoques de la formación que manejan nuestras universidades.

## El paisaje social y sus cambios

He dicho al comienzo que los sentidos de los mosaicos sobre la chimenea tienen que ver con el telón de fondo de su escenografía social. Los flautistas eran de Hamelín y los herreros ocupaban su lugar en una sociedad en que los jinetes atravesaban los caminos y los bosques llevando mensajes o mercaderías. Sobre ello muchos tendrían mejores cosas que decir. Por ejemplo George Duby que muestra lo que significaban los comerciantes que debieron ser convertidos en caballeros por la Iglesia para que se ajustaran a ordenes mayores al simple pillaje y para que representaran en los torneos lo que solían hacer en la anarquía. Los caballeros obviamente terminaron siendo funcionales a una iglesia que necesitaba aumentar su poder mezclando la cruz con la espada en las Cruzadas. Lo muestra Carlo Cipolla, con su humor desbordante cuando en las Historias Extravagantes habla de los comerciantes en el medioevo como "homini duri", originariamente asaltantes de caminos y amigos de entrar a saco de manera perfectamente desvergonzada. En esos días los herreros

*Las señoras de Arignon. Detalle*



tenían su puesto asegurado, un reconocimiento social y toda una economía social de su oficio.

Las pinturas de Ramón Torres Méndez y los dibujos y acuarelas de Mark guardaron para nuestro recuerdo los oficios que desaparecieron, así como el diario de guerra de Peregrino Arce Rivera pintó con una veracidad que hoy nos conmueve la Colombia de la Guerra de los Mil Días. ¿De qué hora y de que tiempo son los hombres obesos de Botero, sus cardenales de camino a Roma y sus mujeres desnudas recostando su humanidad gigantesca en divanes de raso? Atraviesan el tiempo como lo ha hecho siempre el arte, pero testimonian los momentos como se ha encargado de hacerlo siempre la historia. Permiten reconstruir arqueológicamente la vida de una época como lo ha intentado la antropología y favorecen el estudio sistemático de los procesos sociales como se ha afanado la sociología. Pueden ser contados de otra manera, en otros mundos como lo ha hecho la literatura y se asoman atrevidamente a sus mundos interiores como lo ha intentado hacer la psicología.

La profesionalización de las ciencias sociales toma en cuenta esta escenografía. Que hoy tiene que ver con las transiciones sociales que están conformando la nueva figura de este país : desde la guerra hasta las transformaciones de las

institucionalidades básicas, el afianzamiento de los centros urbanos y sus culturas, la imaginación del estado y los cambios en una sociedad civil que se estima un poco mas plural y quizás mas tolerante; pero también en las variaciones de género, las circunstancias del amor, la ampliación de la participación social o la negociación política de nuestros conflictos.

Como siempre las ciencias sociales están obligadas a decir su palabra y a emplear su imaginación frente a las estabilidades y las contingencias de esta escenografía móvil y en algunos casos terrible.

Observar la historia de las ciencias sociales colombianas nos permite reconocer sus cambios e intuir las transformaciones en su profesionalización. Me voy a servir del panorama que logramos ofrecer a los lectores en los números 3 y 4 de la Revista de Estudios Sociales, un proyecto conjunto de la Fundación Social y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes y en donde hicimos un recuento de la evolución en Colombia de la geografía, la historia, la sociología, la psicología, la antropología, las ciencias políticas y los estudios de comunicación.

Una primera constatación es la interacción que ha existido en las ciencias sociales entre saber social y vicisitudes sociales. Una interacción que



Las señoritas de Avignon. Detalle

se expresa de diferentes maneras. Por ejemplo confrontando una sociedad cerrada, conservadora, con saberes nuevos que la desconciertan y que al hablar de lo social empiezan a ser estigmatizados. La Escuela Normal Superior, uno de los momentos más lúcidos e importantes de la educación y de las ciencias sociales modernas en Colombia desestabilizó las visiones conservadoras más apegadas a las generalidades de una retórica política hegemónica, en el culto irrestricto a la tradición y en el temor a los cambios que la sociedad muy a pesar suyo empezaba a vivir. Psicoanálisis y etnología, historia y pedagogía aportan una visión moderna de la mano de estudiosos, sistemáticos y rigurosos, como Paul Rivet y de alumnos como Jaime Jaramillo Uribe, Roberto Pineda o Virginia Gutiérrez de Pineda. La ciencia social comienza a tener una presencia que se hace de discusión, seriedad investigativa, mirada crítica sobre un país naufrago en gradilocuencia, desmemoria y falsos mitos.

---

**Coyuntura e historia, gesto y palabra, realidades y sueños componen el rico material con que trabajan las ciencias sociales.**

---

Años más tarde la creación de escuelas de sociología y el debate entre paradigmas (entre ellos el marxista) genera estigmatizaciones de un lado y del otro, así como una relación de las ciencias sociales con rupturas y cambios que

algunos sectores de la sociedad no estaban dispuestos a aceptar.

La modernización social que se vive a partir de los 30 y sobre todo a partir de los 50 trae consigo saberes sociales que en buena medida apoyan la difusión de los procesos de expansión tecnológica y la orientación de ciertos proyectos de modernización. Los saberes sociales se vuelven saberes funcionales. En la sociología se acercarán a los proyectos de desarrollo (recuérdese, por ejemplo, la misión de Le Bret), en la psicología a la medición y a la elaboración de pruebas de estado que se concretan en el Servicio Nacional de Pruebas del Icfes, en las comunicaciones al difusionismo agrícola o a la experiencia de ACPO, en la antropología al estudio de los factores culturales que influyen en la recepción de los cambios y en la educación al entrenamiento en las destrezas que exigían los mercados en ampliación. Pero también para los 60 se van dando cambios que interesan a las ciencias sociales: la insurgencia política, el crecimiento urbano, las violencias o el ingreso de la mujer al ámbito laboral. Los saberes funcionales ven crecer los saberes críticos.

A partir de los 70 y más densamente en los 80 y en los 90 del siglo XX se aceleran los procesos de apertura económica y se acentúa la guerra interna lo que induce al seguimiento de la historia de los actores sociales, la caracterización de

procesos políticos (la violentología) y las transformaciones culturales (estudios de género, investigación mediática, preocupación por los estudios culturales).

Una segunda dimensión que muestra el estudio de la historia de las ciencias sociales en Colombia es una consolidación progresiva con pasos relativamente comunes en las diferentes disciplinas. Se trata en efecto de generar un tradición reflexiva sistemática y acompañada de definiciones metodológicas que según Jorge Orlando Melo se mueven entre “regularidades y narrativas” y que aún no tiene la contundencia que ofrecen otros países latinoamericanos. A ello se agrega un diálogo incipiente con el pensamiento internacional y la conformación de algunas comunidades científicas (no todas las necesarias), aunque persisten los nombres propios y las personalidades que resaltan en cada una de las ciencias sociales. Distanciándose de las posturas retóricas (aunque subsisten las fidelidades a los lenguajes de moda, Cfr. J. O. Melo) se han pluralizado los campos de estudio dentro de las diferentes ciencias y empiezan a estimularse la diagonalidad, las intersecciones disciplinares. Alvaro Camacho y Nora Segura afirman precisamente que su aparición “mueve las fronteras disciplinarias consagradas en distintas direcciones y estimula los diálogos con otras disciplinas sociales y humanas”. Se

reafirman ( de otro modo) las tensiones entre pensamiento social y política, se ve la necesidad de evolucionar conceptualmente para poder explicar los nuevos problemas y se reencuentran temas que habían quedado olvidados o por lo menos levemente insinuados en el desarrollo de muchas de las disciplinas.

Pero ¿ cuáles son los impactos que esta evolución tiene en la profesionalización de las ciencias sociales colombianas?

a. La modernización, complejidad y urbanización del país ha impulsado la profesionalización de las ciencias sociales, la generación de mercados laborales específicos y el diseño de procesos de formación institucionalizados.

b. La profesionalización se debate dentro de tensiones diversas como conceptualización/acción, diseño/gestión, adaptación/innovación, incidencia en lo estatal/ incidencia en lo privado y en el tercer sector. Tensiones que parten de enfoques diferentes del papel de las ciencias sociales, reconocimientos públicos muy diversos de las profesiones y por supuesto de la ubicación que se les ve a las ciencias sociales en los proyectos sociales.

c. Las tendencias predominantes de la profesionalización de las ciencias sociales han sido funcionales a las

demandas del mercado. Sin embargo encuentran motivos de interrogación : campos híbridos, aparición de nuevas profesiones, interacciones inéditas con otros saberes y otras prácticas, requerimientos sociales nuevos, posibilidad de mezclas. La atención a estos interrogantes permitirá delinear de otro modo tanto el carácter de las profesiones como su formación.

d. La profesionalización de las ciencias sociales ha sido selectiva : profesionales mas de apoyo que de dirección, mas de la operación que de los diseños.

e. La refiguración de las ciencias sociales y las demandas crecientes de explicación de las ciencias sociales no han evolucionado a la misma velocidad que las modificaciones institucionales del papel de los científicos sociales.

f. El movimiento de los espacios fronterizos de que habla Melo (1999) en su análisis de la evolución de la historia no parece haber impactado el ámbito profesional que en la práctica produce profesionales institucionalizados.

Ahora como nunca las ciencias sociales tienen un papel promisorio y difícil : fortalecer imaginativamente el pensamiento sobre el país, ofrecer perspectivas de análisis que saque a los

problemas sociales de los lugares comunes y de las versiones intolerantes, ampliar el debate que permita reestablecer la razón y la palabra sobre la fuerza de las armas y sobre el despotismo de las violencias.

Más que expertos, analistas simbólicos, mas que profesionales pensadores, más que gestores prácticos, intermediarios estratégicos.

¿Cómo no pedirle a las ciencias sociales que hable (con su propio lenguaje) de los desplazados de la guerra, de la vitalidad de los derechos humanos, de las formas de la exclusión?

Pero también cómo no exigirles que recuperen la memoria sobre nuestro pasado, que ensayen narrativas nuevas que permitan nuestra existencia de otro modo, que se internen en el bosque de símbolos que están recreando permanentemente nuestras identidades culturales?

Coyuntura e historia, gesto y palabra, realidades y sueños componen el rico material con que trabajan las ciencias sociales. Y con él se dibujan sobre las chimeneas de nuestros días otros mosaicos de la galería de los oficios.

